

BIENAL DE **VENECIA 2018**

Por amor a la arquitectura

UNA PROFUNDA DECLARACIÓN DE AMOR Y ESPERANZA POR LA ARQUITECTURA COMO DISCIPLINA. UN SENTIDO HOMENAJE A LAS PERSONAS QUE SE DEDICAN A ELLA EN TODAS PARTES DEL MUNDO. LA EDICIÓN DE 2018 DE LA BIENAL DE ARQUITECTURA DE VENECIA HUYE DEL ESPECTÁCULO E INTENTA MOSTRAR LA GRAN DIVERSIDAD DE PERSPECTIVAS DE UNA PROFESIÓN GENEROSA Y PREOCUPADA POR LO QUE LE RODEA. Por MIGUEL BARAHONA

El lema elegido ha sido **Freespace**, un juego de palabras que podríamos traducir como “Espacio de la gratuidad”, es decir, de lo que se da sin pedir nada a cambio. Un lema abierto, mucho más ambiguo que en las últimas ocasiones, que busca sugerir antes que imponer un camino determinado. Las comisarias han sido Yvonne Farrell y Shelley McNamara, arquitectas irlandesas que combinan una sólida práctica profesional en Grafton Architects con su labor docente en diferentes universidades. En su manifiesto de convocatoria de la Bienal reivindican la arquitectura, ante todo, como espacio. Una arquitectura que promueva un contacto significativo entre las personas y un espacio de calidad, hecho para los habitantes, que satisfaga sus necesidades y eleve su espíritu, sin dejar de lado cuestiones sociales o medioambientales. Una visión que puede parecer más convencional que la de las últimas ediciones, pero que trata de reclamar el papel de la arquitectura hoy más allá de las apariencias; que reivindica orgullosa su pasado y que muestra su compromiso para lograr un futuro mejor para sus habitantes en todas partes del mundo. Una arquitectura que no se conforma con

cumplir con el programa funcional, sino que trata de crear espacios de libertad, de dar respuesta a las necesidades y ambiciones que van más allá de lo inmediato, y que es capaz de generar un lugar de oportunidad superando las restricciones privadas, defensivas, económicas o de exclusividad. La 16ª *Mostra Internazionale di Architettura* pretende unir, tal y como hacen las propias comisarias en su trabajo, la práctica real con la perspectiva académica, la reivindicación de la historia moderna de la profesión con el compromiso con la sociedad, la mirada al pasado y la visión del futuro. Trata de recompensar así la generosidad de tantos profesionales que aman lo que están haciendo en todas partes del mundo y que dan en cada proyecto más que lo estrictamente necesario. Como de costumbre, la muestra se divide en dos partes: los pabellones nacionales y la selección oficial de las comisarias. En los pabellones cada responsable ha interpretado el lema propuesto de forma personal, y cada uno es por tanto diferente en intención, planteamiento o alcance, desde los que buscan una experiencia inmediata a los que se proyectan más allá de los días que dura la

muestra. Entre los primeros se encuentran las preferencias del jurado. El *León de Oro* recayó en el pabellón de Suiza, que utiliza divertidos pero superficiales juegos con la escala de los espacios domésticos. También recibió una Mención de Honor el del Reino Unido, una vez más un pabellón que se vacía supuestamente para dar importancia a lo que allí suceda, que casi siempre es nada.

Los más interesantes combinan la creación de un espacio efímero de interés con la oportunidad de difundir arquitectura, investigaciones o propuestas de mayor alcance. Es el caso de los pabellones de Alemania, Países Bajos o Estados Unidos. El de Alemania parte de una anécdota —el muro de Berlín cayó hace tantos años hoy como los que estuvo en pie— para mostrar los cambios sociales, urbanos y arquitectónicos que han tenido lugar a lo largo de su antiguo trazado. El panorama se amplía con los caminos que recorren los países que estaban a los lados del antiguo telón de acero y llega a los muros que todavía existen en la actualidad, a través de testimonios de ciudadanos que los sufren. Un planteamiento que se complementa con un montaje muy efectivo:

un aparente muro negro cerrado al exterior que se fragmenta y expone al interior los proyectos sobre fondo blanco. Aún más conceptual es el pabellón de los Países Bajos, que investiga sobre las cambiantes relaciones entre cuerpo humano, trabajo y ocio, con la participación de varios grupos de investigadores. El montaje tiene su parte de juego: una sala de taquillas completamente naranja donde se abren armarios que van mostrando las diversas aportaciones de los colaboradores a partir de objetos, discos, maquetas, fotografías, vídeos o collages. Algunos son en realidad ventanas o puertas que vuelcan a otros espacios que desarrollan tridimensionalmente las tesis expuestas. Un planteamiento divertido y serio al mismo tiempo que invita a la exploración y a la búsqueda personal. Siete trabajos de investigación alrededor de las implicaciones del concepto de ciudadanía se muestran en el pabellón de Estados Unidos. Conceptos como espacio público, monumento, frontera, paisaje o ecosistema se desarrollan en instalaciones independientes, cada una de las cuales se refiere a una escala de actuación, de la ciudad al cosmos. Acción política, responsabilidad ambiental



1. En la Sección Oficial, *Icefiord Centre*, en Groenlandia, de la danesa Dorte Mandrup. Una sencilla estructura que se fusiona con los sutiles cambios de la luz del norte.

y compromiso social como material de base para la creación arquitectónica.

El pabellón de España, comisariado por Atxu Amann, muestra el trabajo realizado por un gran número de jóvenes brillantes que ante la falta de oportunidades han cambiado la forma tradicional de entender la profesión. Tesis doctorales, talleres colaborativos, instalaciones, intervenciones efímeras en la ciudad, proyectos fin de carrera se superponen llenando las paredes del pabellón con imágenes frescas de forma aparentemente caótica. El resultado transmite la ilusión que ha movido sin duda a realizar tanto esfuerzo por todos los arquitectos expuestos, pero resulta incomprensible para los ajenos a lo que allí sucede y la sobreexposición acrítica desanima al visitante más que incitarle a profundizar en los proyectos. El pabellón de Japón consiste también en un espacio vacío con las paredes llenas de imágenes. Con el título de "Etnografía arquitectónica" trata de mostrar la verdadera repercusión de la arquitectura en los lugares en los que se inserta. Partiendo de la realidad y del trabajo de campo, pretende por una parte ir más allá de la propia arquitectura, pero utiliza para ello el dibujo arquitectónico como herramienta irónica de análisis. La atención al detalle complementa la visión de la globalidad y en el salto continuo entre ambas escalas descubre nuevos aspectos hasta ahora escondidos.

Francia muestra diez casos de estudio donde la intervención arquitectónica se presenta como un sistema abierto capaz de ir más allá de lo material y de contribuir a la construcción de comunidad a partir de los restos de lugares abandonados o en proceso de disgregación y de las personas que deberán habitarlos. Una forma de afrontar el proyecto que no es tan original como se pretende, pero que sí cuenta con instrumentos nuevos y cuyos resultados deben comenzar a ser evaluados para avanzar en el compromiso de la arquitectura con la sociedad.

La representación china se aleja de sus grandes metrópolis y vuelve al campo con una mirada renovada. Pequeños estudios, pequeñas intervenciones en remotos entornos rurales hechos con delicadeza, sentido de responsabilidad y respeto, pero también con imaginación y sentido de modernidad. Nombres poco conocidos que tratan de combatir la producción en masa indiferente al lugar y que unen la sensibilidad por los verdaderos valores de lo tradicional con los materiales, formas y condiciones de vida

2 y 4. *The Dream of Space Produces Forms*, de Paredes Pedrosa Arquitectos.
3. *Becoming*, proyecto del Pabellón de España, comisariado por Atxu Amann.
5. *Building a Future Countryside*, proyecto para el pabellón nacional de China, comisariado por Li Xiangning.



FOTOS: ANDREA AIEZZO

2



4

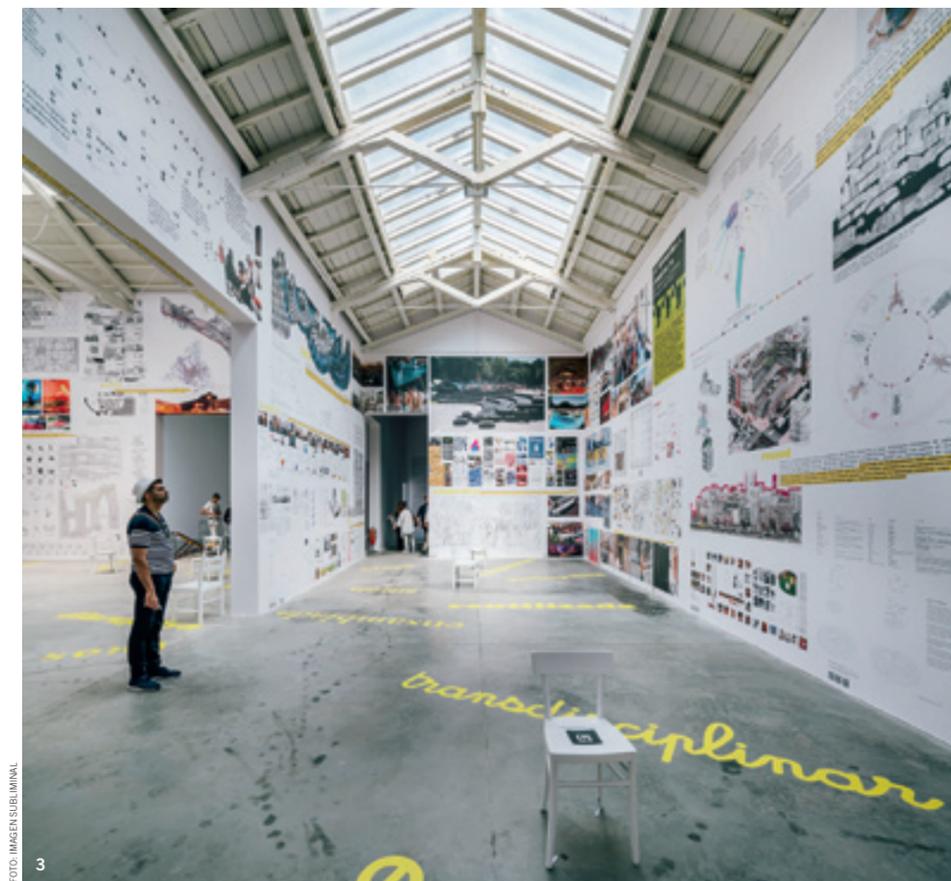


FOTO: IMAGEN SUBLIMINAL

3



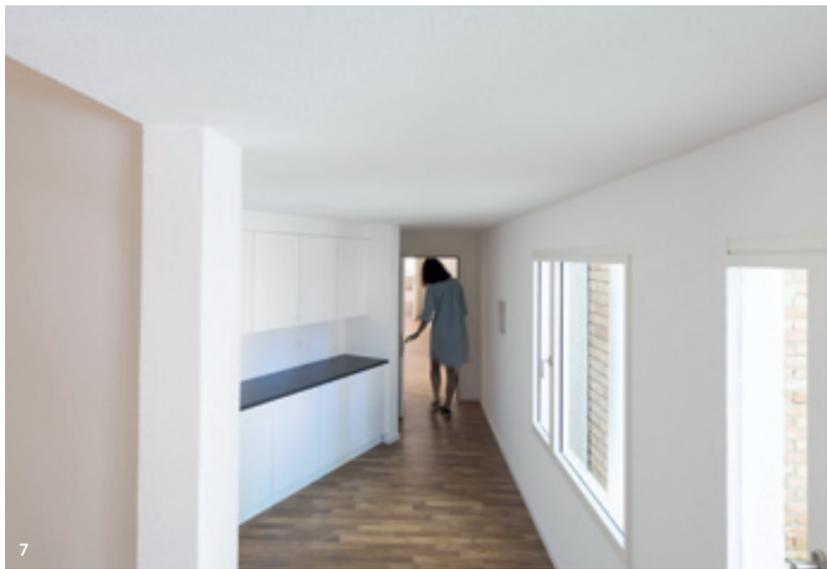
FOTO: FRANCESCO GALLI

5



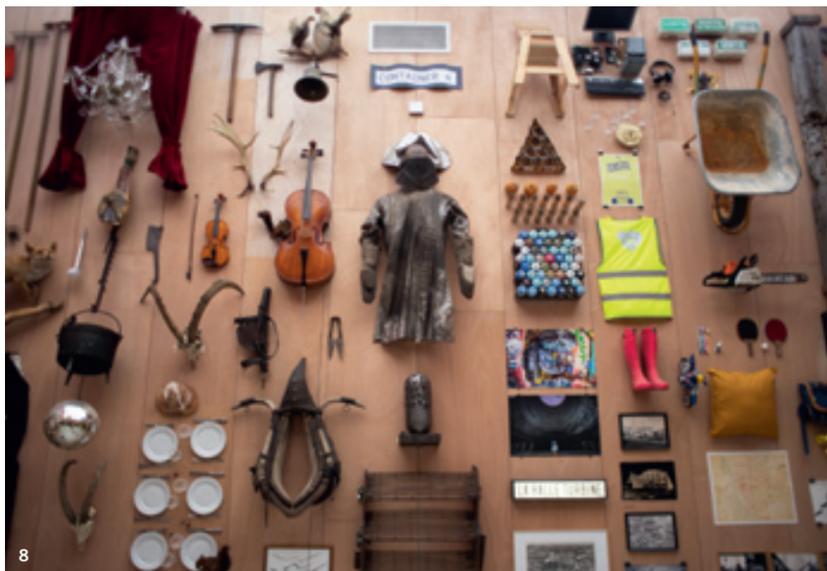
6

FOTO: DARIA SCAGLIOLA



7

FOTO: CHRISTIAN BEUTLERKESTONE



8

FOTO: ITALO RONDINELLA

de la modernidad: Museo de fotografía de Lianzhou de O-office Architects, Restaurante y tienda en la granja de Chaimiduo de Zhaoyang Architects, Estudios rurales en Huashu de Atelier Archmixing, Reconstrucción de la villa de Jintai de Rural Urban Framework, Biblioteca rural de Shenaoli de AZL Architects.

Tradición y modernidad también se unen en las sugerentes instalaciones de Indonesia y Bahréin. Tradición en el tratamiento espiritual del paisaje, modernidad en la abstracción y sentido del espacio. La referencia al ritual como forma en que el hombre se apropia del lugar y lo utiliza para la creación de sentido de comunidad. El vacío como modo de liberación sensorial y de superación de lo meramente visual.

La Selección Oficial reúne en el pabellón central de la sede de Giardini y las monumentales salas de las Corderie y Artiglierie en la sede de Arsenale a cien arquitectos de todo el mundo que eligen alguna de sus obras para mostrar cómo interpretan el *Freespace* en la arquitectura.

Si en el manifiesto de las comisarias se habla de generosidad, en pocos casos puede ser más adecuado que en el de Flores y Prats. Para la Bienal han traído el conocido proyecto de la *Sala Beckett* en Barcelona, la rehabilitación como centro de teatro de un antiguo club social de una cooperativa obrera. Detrás de una gran réplica tridimensional a escala real del lucernario de la intervención, se muestra la trastienda del proyecto: innumerables maquetas de trabajo, versiones, dibujos, croquis, montajes, planos, fotografías. La cantidad de material es apabullante. Una muestra de su generosidad en la dedicación al proyecto, las horas empleadas en él por el simple amor a lo que se está realizando, la valoración de cada pequeño fragmento del edificio existente –con su historia pero con la emoción de la nueva oportunidad–, la cuidada atención a cada detalle, el cariño del artesano por su labor. Una dedicación que revela la convicción en el sentido del propio trabajo. Y por último, la generosidad con que se muestra todo este proceso y se hace partícipe al visitante de toda esta emoción y satisfacción.

Entre los nombres conocidos dentro del panorama internacional destaca la sencilla instalación de Lacaton&Vassal, que liberan el espacio y, a través de grandes fotografías, reivindican el lema de la Bienal como gran valor de su –de la– arquitectura: el espacio libre a disposición del habitante, el espacio como lujo al alcance de todos.

6. *Work, Body, Leisure*, proyecto de Holanda comisariado por la arquitecta española Marina Otero Verzier. 7. *Svizzera 240-House Tour*, Pabellón de Suiza, León de Oro 2018. 8. *Infinite Places-Building or Making Places?*, Pabellón de Francia. 9. *Liquid Light*, instalación de Eva Prats y Ricardo Flores.



FOTO: DARIA SCAGLIOLA

9



10

FOTO: ITALO RODRIGUELLA



12

FOTO: FRANCESCO GALI



11



13

FOTOS: JAN BITTER

Peter Zumthor trae una extensa colección de maquetas pertenecientes a la colección del Kunsthau de Bregenz. Maquetas que no solo representan el edificio proyectado, sino que son en sí mismas experimentos conceptuales y materiales de una enorme potencia plástica, de una belleza brutal aún más esencial que la obra del arquitecto suizo.

Claridad conceptual y potencia espacial que se pueden ver también en las espectaculares maquetas de Paredes Pedrosas. La sección como dispositivo determinante en la calidad del espacio, el vacío como oportunidad de la verdadera arquitectura, la fuerza de la materia en bruto. La instalación, grandes tótems macizos en los que se excava cada edificio, evoca un espacio mítico más allá del tiempo y del lugar. Una sugerente y preciosa instalación presenta el *Icefiord Centre* en Groenlandia de la danesa Dorte Mandrup. Una sencilla estructura que se fusiona con los sutiles cambios de la luz del norte. El paisaje y la arquitectura reducidos a la máxima abstracción como principio de una arquitectura responsable desde los puntos de vista ambiental y social.

La arquitectura como algo más allá de lo construido se reivindica en los *Star Apartments* de Michael Maltzan, una serie de viviendas sociales que se levantan por encima de otros servicios para la comunidad. El proyecto se expone junto a la intervención que cada habitante ha hecho en su vivienda y la historia personal que tienen detrás. Experiencias y anhelos personales que terminan de dar forma al lugar. Una arquitectura que presume de dar herramientas –la primera, la dignidad– al habitante para que la haga suya.

La intervención de Benedetta Tagliabue recoge su proyecto para una estación de metro en la periferia de París para crear dentro de las salas de Corderie un verdadero lugar donde descansar, observar, incluso discutir o, simplemente, estar. Lo permanente se hace leve, lo accesorio adquiere una presencia inesperada. Lo anecdótico es capaz de construir identidad.

Uno de los atractivos de la Selección Oficial es la de descubrir nuevos nombres más allá de los habituales. Proyectos construidos en todo el mundo, muchas veces sin grandes reconocimientos, pero que muestran esa pasión por mejorar lo que les rodea: CARITAS de De Vylder Vinck Taillieu (Bélgica), Hathigaon de RMA Architects (India/EE.UU.), UDEP de Barclay&Crousse (Perú), Academia

10. *Dreams and Promises–Models of Atelier Peter Zumthor*, Peter Zumthor. 11 y 13. *Unbuilding Walls*, Pabellón de Alemania, comisariado por GRAFT y Marianne Birthler. 12. *Sunyata: The Poetics of Emptiness*, proyecto de Indonesia, comisariado por un equipo multidisciplinar dirigido por Ary Indra.



14

FOTO: ITALO RONDINELLA

Avasara de CASE Design (India), siete pequeños proyectos en Songyang de DNA_Design and Architecture (China), el camino transcaucásico de Gужuchdjian Architects (Reino Unido), la cubierta del manantial Moya en Changbai (China) de Jensen&Skodvin (Noruega), intervención en bunkers en el Mar Báltico de Skälsö Arkitekter (Suecia).

Gran parte de la muestra tiene una clara intención didáctica. No solo en la sección *The Practice of Teaching*, incluida en la selección oficial, sino que es una actitud que recorre toda la exposición. Un esfuerzo que trata de reforzar el vínculo de la docencia, la investigación y la experimentación con la práctica –habitual y comercial– de la arquitectura.

Robert McCarter recupera los materiales que Carlo Scarpa reunió para la Bienal de Arte de 1972 bajo el título *Cuatro Proyectos para Venecia*. Proyectos para la ciudad de grandes maestros modernos –Wright, Le Corbusier, Kahn y Noguchi– que si entonces mantenían una pequeña esperanza de construcción hoy sabemos que nunca se harán realidad.

En colaboración con el Victoria&Albert Museum se aborda la demolición de los *Robin Hood Gardens* de Alison y Peter Smithson. No se trata solo de traer un fragmento de la fachada y hacerlo visitable, sino que se completa con la explicación del proyecto en su momento, presentado en la Bienal de 1976, de la polémica sobre su conservación y un proyecto videográfico sobre la vida en el complejo en sus últimos días en funcionamiento. La modernidad no solo como ruina sino como objeto de estudio y herencia asumida.

El milanés Cino Zucchi da otra muestra de generosidad. Su intervención se dedica a recuperar la memoria de Luigi Caccia Dominioni, un arquitecto activo en Milán en la segunda mitad del siglo XX y que él mismo conoció al inicio de su carrera. Un arquitecto realmente interesante, uno de esos casos olvidados injustamente –o al menos poco conocido fuera de Italia–, que combina el racionalismo con un expresionismo personal. Entre sus proyectos destaca el edificio de viviendas en Corso Italia, construido en 1957-1961, que muestra el camino de la lógica que va más allá de lo evidente, la imaginación en el detalle y el poder de una arquitectura que se disfruta tanto al hacerla como al vivirla.

14. *Star Apartments* de Michael Maltzan Architecture. 15. *Transit Screening Lounge* del pabellón de Estados Unidos, que presenta el proyecto *Dimensions of Citizenship*, comisariado por Niall Atkinson, Ann Lui y Mimi Zeiger. 16. *Weaving Architecture* de Benedetta Tagliabue/EMBT.

FOTO: TOM HARRIS



15



16



17

FOTO: ITALO RONDINELLA

15. Maqueta del Gimnasio Maravillas de De la Sota, parte del proyecto de Dominic Stevens para *Close Encounter*. 16. *Everyday Wonders-CZ reads LCD* de Cino Zucchi. 17. *Freedom of Use* de Lacaton&Vassal.

Close Encounter consiste en la reinterpretación realizada por dieciséis equipos de arquitectos y docentes irlandeses de sendos edificios de la segunda modernidad. Edificios elegidos por las comisarias por su belleza intrínseca, por su materialidad, sus valores actuales y, en definitiva, “como fuente de inspiración viva”. El pasado como forma de reconocer lo que somos y de avanzar hacia el futuro. Entre los seleccionados nos encontramos con tres españoles: el Gimnasio Maravillas de Sota, el Edificio Girasol de Coderch y la Fundación Oteiza de Oíza. Mientras del primero se muestra una abstracta maqueta de la estructura que cuelga de la pared como el original del terreno, los otros dos recrean conceptualmente el espacio interior: la Fundación Oteiza como escultura habitada y el espacio intermedio entre la ciudad y lo doméstico en el edificio de Coderch. Cada edición la Bienal debe reinventarse y precisamente esa diversidad de planteamientos es una de sus fortalezas. La 16ª *Mostra d'Architettura* puede tal vez parecer menos experimental, menos llamativa que en otras ocasiones, pero cumple la admirable misión de dar a conocer una gran cantidad de trabajo valioso y después de tanta autocrítica estéril supone un necesario impulso de optimismo e ilusión. ■



18

FOTO: ITALO RONDINELLA



19

FOTO: ITALO RONDINELLA